LITORALPRESS

Fecha: 16-01-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo A
Tipo: Noticia general
Título: En el palacio de la Zarzuela, muere la princesa Irene de Grecia y Dinamarca

Pág. : 6
Cm2: 700,5
VPE: $ 9.202.064

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

GREEKROYALFAMILY.GR

La hermana menor de la reina emérita Sofía y tía del rey Felipe VI y las infantas Elena y Cristina:

En el palacio de la Zarzuela, muere la princesa Irene de Grecia y Dinamarca

CAROLA WAGEMANN R.

Ayer, en el Palacio de la Zarzuela, murió la princesa Irene de Grecia y Dinamarca, a los 83 años, la hija menor de los reyes Pablo I y Federica de Grecia, y tataranieta de la reina Victoria del Reino Unido. Aunque la alerta se encendió el martes de esta semana, cuando su hermana mayor, la reina emérita Sofía de España, suspendió sus actividades oficiales, lo cierto es que el rumor de su frágil estado de salud, por una enfermedad neurodegenerativa, existía desde hace varios meses.

Eso sí, los comentarios se acentuaron en julio pasado, cuando se supo que la reina emérita Sofía y sus hijas, las infantas Elena y Cristina, se turnaban para estar con ella y no dejarla sola durante el verano europeo, y una de las pocas visitas que recibía era la de su gran amiga Sonia Catris, socialité, empresaria textil y vicepresidenta primera ejecutiva de Mundo en Armonía —creada por la princesa Irene, en 1986—, dedicada a la ayuda humanitaria y a proyectos sociales, que funcionó hasta 2023.

Alejada de las cámaras, la princesa Irene —quien era soltera y no tuvo hijos— siempre prefirió ocupar un segundo plano, llevando una vida a la sombra de sus hermanos Sofía de España y Constantino II, el último rey de Grecia.

En febrero pasado asistió al matrimonio de su sobrino el príncipe Nicolás de Grecia con Chrysi Vardinogianni, y algunos meses después, en noviembre, abandonó la vida pública. En la foto, con los reyes Felipe y Letizia; su hermana, la emérita Sofía, la princesa Leonor y la infanta Sofía, la princesa Irene está en Mallorca, donde era usual que fuera parte de las vacaciones de los Borbón.

EFE

1. La menor de los tres hijos de los reyes Pablo I (1901-1964) y Federica de Grecia (1917-1981), ambos en la imagen, nació en 1942, en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, mientras su familia vivía en el exilio. A Grecia regresaron después de la Segunda Guerra Mundial, en 1946, donde creció, hasta que su hermano Constantino II fue derrocado, en 1973. Primero viajó a Roma y luego a India junto a su madre, alternando períodos en España y Grecia. Fue en uno de esos viajes que la reina Federica murió de un infarto, luego de una operación estética en la Clínica La Paloma. A partir de entonces, la princesa Irene se quedó en el Palacio de la Zarzuela con su hermana, la reina emérita Sofía (87), cuatro años mayor, casada con Juan Carlos I de España y madre del actual rey Felipe VI.

GREEKROYALFAMILY.GR

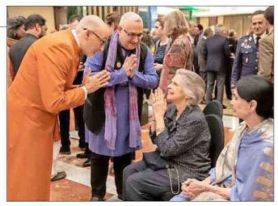
TIEMPOS DE CONCERTISTA

2. Estudió en el colegio Arsakio y después, en el internado Schule Schloss Salem, en Alemania, al igual que su hermana Sofía. Aficionada a la música, se formó en piano con la concertista griega Gina Bachauer, con ella en la foto. Incluso debutó, en 1969, en Gran Bretaña, en el Royal Festival Hall con el Concierto Nº 2 de Bach. Después la acompañó en algunas de sus giras en los Estados Unidos, donde actuó en Salt Lake City, Seattle, Cincinnati y Dallas.

EFE

3. Aunque nunca se casó, se llegó a comentar que habría salido con Gonzalo de Borbón, primo del emérito Juan Carlos I, y Jesús Aguirre, quien se casó en 1978 con la duquesa de Alba, pero ninguno de los dos habría tenido la aprobación del entonces rey Juan Carlos I. Este también se opuso a su relación con el embajador de Alemania, Guido Brunner, entre 1987 y 1992, según cuenta la periodista Pilar Eyre. En la foto, la princesa Irene junto a la reina emérita Sofía, en el Real Club Náutico de Palma.

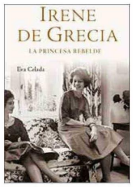
INDIA Y LA ESPIRITUALIDAD



4. Hasta comienzos de los 80, junto a su madre, vivió en Madrás, actual Chennai (hoy un importante centro cultural y económico de India), en un *ashram* dirigido por el gurú Mahadevan. En esa época, la princesa Irene comenzó a vestir sari y pantalones anchos, también dejó de usar joyas y solo a veces se la veía con un collar de perlas o cristales. Cada cierto tiempo ambas viajaban a España y pasaba unos meses con la entonces reina Sofía. En 2002, Irene recibió cerca de 900.000 dólares del Estado griego, como compensación por los bienes expropiados a la familia real que se exilió en 1967. Ese año, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos falló a favor de la familia y condenó al Estado griego a pagar 12 millones de euros a Constantino, y otras sumas menores a otros miembros de la familia. En esa época, según ha contado la periodista española Pilar Eyre en su programa de YouTube, la princesa Irene ganó la lotería de Navidad. El premio de casi un millón de dólares y lo recuperado de su herencia lo donó a la Fundación Mundo en Armonía, con lo que se compraron vacas para enviar a su querido país asiático.

AFP

5. Hace unos años, en 2007, la princesa Irene, quien obtuvo la nacionalidad española por decreto en 2018, aceptó que la escritora Eva Celada escribiera su biografía, "Irene de Grecia, la princesa rebelde", donde contó que en 2002 le diagnosticaron cáncer de mama y su hermana mandó instalar una zona dedicada a sus cuidados y atenciones médicas en la Zarzuela. "Ella se sentaba en un sillón en la habitación para hacerme compañía y a la vez estudiaba sus papeles y ponía al día la agenda. Cuidó de mí en cada momento durante aquellos meses". Eso sí, fue hermética en cuanto a hablar acerca de su vida sentimental, ya que dijo involucraba a terceros. También comentó que su especial carácter hizo que sus sobrinos la llamaran "tía Pecu". "Me llaman así porque soy la excéntrica de la familia, la peculiar", reveló entonces. A la izquierda, en los Juegos Olímpicos de 2004, en Atenas.



EFE

Estilo

El tono nude para las tardes frente al mar

La paleta de colores nude es una de las preferidas para estos días de verano, tal como se vio, hace unos días, a Alejandra Donoso en El Pangue, Zapallar. Con un vestido tipo camisero corto de esta tonalidad, junto a unas botas cortas de gamuza, más cercana al *beige*, se lució por su apuesta elegante, pero distendida. Los anteojos de sol, fueron el complemento perfecto para la tenida y disfrutar de la preciosa vista.